Mi próximo destino

Ahora estamos en lo que hace 100 años llamaban Japón.

Nosotros lo logramos, pero nuestros cuatro acompañantes se quedaron por el camino.

Cientos de individuos cada día lo intentan, para muy pocos era posible llegar.

El objetivo principal en nuestro presente es poder extraer ese aire que nos alimenta y tal vez con suerte, ver un poco de luz.

Cuando se acercaba la hora en la que se reducía la cantidad asignada de oxígeno, debíamos ser muy rápidos. Ese inmenso lago creado artificialmente, era el gran obstáculo entre lograr respirar o morir asfixiados.

Salimos completamente empapados de ese líquido triste, una sombra lejana a lo que una vez conocimos como agua.

Nos hemos separado, no sé si les volveré a ver.

Me alejo, caminando apresuradamente, con la incertidumbre de que quizá sea la muerte mi próximo destino...



Ilustración: Etienne Lamoureux

Oriana D. Castillo